

¿Cómo saldrá Vázquez de la Presidencia ?

Señor Director:

Los protagonistas políticos de primera línea tienen, para bien del colectivo social que integran, la obligación final de cerrar dignamente sus respectivos ciclos.

Así lo hicieron Ferreira Aldunate y más recientemente Seregni. Así lo estarán haciendo, seguramente, Batlle y Sanguinetti.

No es lo mismo dar un paso al costado con la consideración y respeto de la mayoría de sus conciudadanos, que sufrir una mala derrota tipo Fraga Iribarne por manos de protagonistas de menor fuste político o peor aún tener que recurrir al tan usado helicóptero para huir de la Casa Rosada, como ocurre en la vecina orilla.

Sin hacer mucho futurismo nos podemos adelantar en afirmar que del presente período de gobierno, el presidente Vázquez va a salir bien, por lo menos en la importante faceta personal.

Siendo el primer mandatario de izquierda en la historia del Uruguay y ayudado por un ciclo económico excelente, ha tenido y tendrá, en los próximos años, la posibilidad de lucirse bastante con muy pocas realizaciones concretas.

Casi que con acciones simbólicas ha ido sorteando las dificultades.

Pero las cosas se van complicando, la lucha interna en el Frente Amplio motorizada por la idea fuerza de que "no se han realizado los cambios prometidos en el programa de gobierno" ha modificado la correlación de fuerzas y el mapa de poder real interno ya no es el dibujado en la bancada del gobierno en el Parlamento. ¿Cuál correlación vale, por ejemplo, en la próxima reestructura del gabinete?

En estos últimos meses se han consolidado dos aparatos combativos y totalitarios por igual, pero entre ellos ancestrales enemigos: el aparato del MLN y el aparato del Partido Comunista. Sus enfrentamientos los vemos en el plano sindical, educativo, en el mal llamado "de los DDHH" y en tantos otros.

^ Ambos aparatos, por la concepción que tienen del poder, serán proclives a la reelección de Vázquez, el queajnanera de mascarón de proa, les permitirá mantener el gobierno y evitar así la lucha política abierta en la cual, lógicamente, alguno puede perder y siempre será mejor dejar a Vázquez que perder la elección.

Concomitantementese han debilitado, relativamente, otros sectores: el Partido Socialista, Asamblea Uruguay, Vertiente, 738 y Nuevo Espacio.

No es lo mismo mediar en el escenario de la anterior correlación de fuerzas que en el actual.

¿Qué peso real tiene Mujica frente a Marenales, más allá de amenazar con irse para su chacra?

¿Qué espacio político tendrá Astori dentro de un Frente Amplio reeleccionista para desarrollar sus aspiraciones presidenciales?

Vemos entonces que Mujica, semanas atrás contrario a la reelección, ahora aparece como partidario de ella, disponiendo de la persona de Vázquez al igual que otros días atrás, dispusieron de la suya, lo que tanto lo molestó.

Por el camino quedarán, si prevalece el frío cálculo de los aparatos totalitarios, las aspiraciones de Astori, Nin, Rossi, Brovotto, Ehrlich, Carámbula y otros.

Volviendo a la persona de Tabaré Vázquez: ¿aceptará postularse a una reelección que pueda ser tildada de inconstitucional? En el caso de aceptar, ¿juntará los votos para materializarla? En el caso de ser reelecto, ¿podrá manejar una interna salvaje y más radicalizada? La actual coyuntura económica favorable, ¿hasta cuándo lo acompañará? Podrá, allá, por marzo del 2015 salir igualmente bien parado que en marzo del 2010?

Lamentablemente y acorde a los antecedentes, el Frente Amplio es proclive a auspiciar y tolerar la injerencia extranjera (siempre que se trate de gobiernos afines ideológicamente y además "buenos") en asuntos electorales internos, por lo que no es ilógico pensar que el comandante Chávez jugará algunos boletos (U\$S) a favor de algún candidato de la izquierda, enturbiando aún más la interna frenteamplista.

Cnel. (r) Miguel Rodríguez C.I. 1.045.710-6